Un auténtico genocidio financiado con billones de dólares y gestionado por organismos que han exportado su propia corrupción

Vagón Bar

Un auténtico genocidio financiado con billones de dólares y gestionado por organismos que han exportado su propia corrupción

Hace unos días, un oncólogo portugués, a propósito de un comentario que hice, me facilitó ***Broken Promises***, libro reciente del antropólogo y veterano luchador contra el sida **Edward G. Green**. El subtítulo del libro se podría traducir: *«Cómo la élite dominante del sida traicionó a los países en desarrollo»*. Son 270 páginas que apenas permiten contener el aliento, porque encadenan una serie de historias y de datos que aterran. Nunca un libro me escandalizó tanto. Y también me escandaliza el silencio sobre él: salvo desconocimiento mío, ni siquiera intentan contradecirle.

Leyendo a **Edward G. Green** se entiende por qué han muerto millones de africanos y por qué seguirán muriendo, pese a que se sabe cómo combatir la epidemia de un modo eficaz. Un auténtico genocidio financiado con billones de dólares y gestionado por organismos que han exportado su propia corrupción. En algunos países la ayuda externa para el sida es igual o superior a los ingresos anuales de su hacienda.

La cumbre sobre planificación familiar que los *Gates* y el Gobierno británico convocaron en Londres se mueve en la misma línea. Otros 1.600 millones de dólares para atender —**contra toda evidencia**— las necesidades insatisfechas de 120 millones de mujeres del tercer mundo: incluyen las 65.000 monjas católicas que viven en África, pero quizá no millones de chinas que querrían tener más hijos si les dejaran. El *márketing* del sida y el de la contracepción van juntos, como explica Green. A ninguno de ellos interesan conceptos como *fidelidad*, que promueve y refuerza el papel de las mujeres y controla las epidemias, porque no se compra, y los condones y los fármacos para curar o aliviar, sí.

Paco Sánchez

Phoca PDF